



La Batalla de Barajas

Como el daimieleño habitual no conoce nada del pasado de su lugar, el escritor ha tenido que lanzarse a buscarlo como sea. El escritor ha leído y releído el Diccionario histórico-biográfico del deán Hervás, el Bullarium de la Orden de Calatrava, la Crónica de la misma, y diversos libros ya perdidos en las bibliotecas, porque el escritor pensaba hacer la pequeña historia de un pueblo, aunque más tarde desistiera, pues pensó que no había de vender un solo ejemplar.

El escritor no era un inconsciente, ni un insensato, quería tener con ello honradamente unas pesetas, y no afirmar que escribir en España es llorar como alguien dijo, porque uno no es más idiota que el lector.

Ahora que se cumple el VIII CENTENARIO de la fundación de la Orden de Calatrava por el Santo Abad de Fitero, para defender a las fronteras de la morisma, voy a hablar de una batalla que se libró en un paraje de Daimiel, llamado Campo de Barajas, que Rades de Andrade denomina BATAJLA DE BARAJAS. en la Crónica de la Orden de Calatrava (folios 69 y 70), donde se salvaron del olvido todos los hechos más salientes de los caballeros, que fundaron en parte de la actual provincia de Ciudad Real gran parte de los pueblos, que hoy están en pleno florecimiento, pues gracias a ellos existía seguridad en la frontera, para poderse dedicar a la agricultura y ganadería.

La causa de la batalla de tres horas, fué la noticia que anduvo por Toledo, entónces Corte de España, de encontrarse muerto el Maestre de la Orden Don Luis de Guzmán. Como ésta llegare al Comendador Mayor de la misma, pidió al Infante del que era privado, armas y gente, ya que esto era un medio «para aver los votos de caballeros y freyles para ser Maestre». Con los que le concedió el Infante y con los de su casa juntó doscientos hombres de armas y cien jinetes, con los cuales entró en tierra de Calatrava. Sabedor de la nueva el Clavero Don Fernando de Córdoba, reclutó ciento ochenta hom-